

# Ágora

## Parménides y sus comentadores. Apuntes hermenéuticos para una posible evaluación de las interpretaciones del Poema

Rodrigo Sebastián Braicovich

### Resumen

En las páginas siguientes intentaré ofrecer el esquema de una posible modalidad de abordaje del problema de la multiplicidad de interpretaciones existentes del Poema de Parménides. A este fin, dividiré la exposición en dos secciones: en la primera de ellas presentaré cuatro preguntas centrales que tienen por objetivo primario contribuir a una organización de la multiplicidad de lecturas existentes. En la segunda sección presentaré, de modo esquemático, una serie de «pruebas» que pueden contribuir a ayudarnos a evaluar la plausibilidad y solidez de las distintas alternativas hermenéuticas defendidas por los comentaristas.

**Palabras Claves:** Parménides; filosofía presocrática; hermenéutica; ontología; sistematicidad.

**Key Words:** Parmenides; pre-Socratic philosophy; hermeneutics; ontology; systematicity.

### Abstract

In the following pages I will try to offer the outline of a possible way to approach the problem of the multiplicity of actual interpretations of the poem of Parmenides. To that end, I will divide my account into two sections: in the first, I will present four questions that aim at aiding us in the organization of the multiplicity of actual readings. In the second section I will present a series of «tests» that may help us in evaluating the plausibility and strength of the different interpretative alternatives that have been defended by scholars.

## 1. Introducción

Charles Kahn señalaba hace ya unas décadas que el Poema de Parménides representa «un nido de víboras» en cuanto a los problemas de interpretación que suscita su lectura<sup>1</sup>. El dictamen de Kahn es preciso, pero las dificultades latentes en la reconstrucción del sentido, objetivos y consecuencias del Poema de Parménides, lejos de operar como un factor de desaliento, funcionaron, durante los últimos ciento cincuenta años, más bien como un desafío, como una de las grandes tentaciones a la que pocos especialistas de la filosofía antigua pudieron resistirse<sup>2</sup>. Ya en 1933, Francis Cornford escribía: «Un relevamiento de la controversia antigua y moderna sugiere, a primera vista, que toda respuesta posible ha sido propuesta por algún crítico y rechazada por otros»<sup>3</sup>. Ocho décadas más tarde, la profusión de interpretaciones existentes sobre Parménides ha alcanzado un grado tan radical de heterogeneidad que obligaría a Cornford a rectificarse. Un relevamiento detenido de la bibliografía publicada durante el último siglo revela, en este sentido, que la antigua idea de que existe cierta línea de interpretación mínimamente consensuada entre los especialistas (a saber, que el Poema de Parménides representa un proto-tratado de ontología anómalo e innovador en la historia de la filosofía presocrática) es hoy claramente engañosa y, en virtud de ello, desechable. Esto se debe, fundamentalmente, a que el señalamiento de la ontología como el marco fundamental de reflexión del Poema representa una constatación vaga y excesivamente abstracta que esconde una multiplicidad de interpretaciones radicalmente heterogéneas. En otras palabras, *toda* lectura del Poema propuesta por los comentaristas hasta el momento admite ser interpretada en términos ontológicos. Si esto es así, como señala Kahn, la calificación de

---

<sup>1</sup> KAHN, Charles H.: «The Thesis of Parmenides», en *Review of Metaphysics* 22.4 (1969), p. 700.

<sup>2</sup> En ocasión de su segunda incursión en el pensamiento del eleata, Scott Austin señalaba recientemente: «Parmenides himself is well worth returning to even twice in a lifetime, and perhaps even at the expense of some other activity in life» AUSTIN, Scott: *Parmenides and the History of Dialectic. Three Essays*. Parmenides Publishing, Las Vegas, 2007, p. 9.

<sup>3</sup> «A review of ancient and modern controversy suggests, at first sight, that every possible answer has been proposed by some critic and rejected by others.» («Una revisión de la controversia antigua y moderna sugiere, a primera vista, que toda respuesta posible ha sido propuesta por algún crítico y rechazada por otros») CORNFORD, Francis Macdonald: «Parmenides' two ways», en *The Classical Quarterly* 27.2 (1933), p. 97.

Parménides como «un filósofo del ser» no nos provee absolutamente ninguna información relevante<sup>4</sup>.

Si bien los criterios que tradicionalmente han sido tomados en cuenta al momento de analizar, clasificar y evaluar cada interpretación han estado vinculados con las preguntas acerca de cuántas (y cuáles) son las vías señaladas por el Poema, y acerca de cuál es el sujeto del *estin*, en las páginas siguientes intentaré ofrecer el esquema de una posible modalidad complementaria de abordaje del problema de la multiplicidad de interpretaciones existentes del Poema de Parménides. A este fin, dividiré la exposición en dos secciones: en la primera de ellas presentaré cuatro preguntas centrales<sup>5</sup> que tienen por objetivo primario contribuir a una organización de la multiplicidad de lecturas existentes, mediante el doble movimiento de permitirnos agrupar y encontrar los puntos en común entre una serie de lecturas determinadas, por un lado, y traer a la luz la singularidad de cada una de ellas en contraste con las demás, por otro. En la segunda sección presentaré, de modo esquemático, una serie de «pruebas» que pueden contribuir a ayudarnos a evaluar la plausibilidad y solidez de las distintas alternativas hermenéuticas defendidas por los comentaristas<sup>6</sup>.

## 2. Preguntas

### 2.1. ¿En qué disciplina debemos enmarcar el Poema?

¿Se trata de un poema que tiene por objeto abordar cuestiones de teología, de cosmología, de metafísica, o de lógica? Contrariamente a lo que podría parecer a primera vista, esta pregunta no es necesariamente reductiva (aun cuando haya tenido ese efecto en el abordaje de numerosos comentaristas), y esto por dos motivos. En primer lugar, por cuanto no supone que el objeto abordado por el Poema haya sido necesariamente establecido por la tradición anterior al mismo:

---

<sup>4</sup> Cf. KAHN, Charles H.: «The Thesis of Parmenides», en *Review of Metaphysics* 22.4 (1969), p. 701.

<sup>5</sup> 2.1. ¿En qué disciplina debemos enmarcar el Poema? 2.2. ¿Quiénes son los interlocutores de Parménides? 2.3. ¿Cuál es el objetivo de la segunda parte del Poema? 2.4. ¿Cuál es el objetivo general del Poema?

<sup>6</sup> 3.1. La sistematicidad de la interpretación en relación con las variantes de *eimi*. 3.2. La sistematicidad de la interpretación en relación con las dos partes del Poema. 3.3. La interpretación de los *sēmata* del fr. 8. 3.4. La integración del Proemio en la interpretación global. 3.5. La opinión de los antiguos.

como han hecho muchos comentaristas, en efecto, bien podemos suponer que es el Poema mismo el que da nacimiento y define por sí mismo un objeto o una disciplina específica (el ser, el hecho de ser, la lógica, o lo que sea que supongamos que constituye el objeto privilegiado del Poema). Así considerada, la pregunta acerca de la disciplina en la que debemos enmarcar al Poema no presupone que debamos limitarnos únicamente, por ejemplo, a la cosmología o la física (entendida en sentido amplio), sino que hace lugar a la posibilidad de interpretar que se trata de un texto vinculado esencialmente con la lógica, la semántica o la teoría del conocimiento, todas ellas disciplinas o esferas de la reflexión filosófica que difícilmente podríamos considerar como consolidadas en forma previa a Parménides. La segunda razón por la cual la pregunta no es reductiva consiste en que no presupone que la consideración del Poema desde una perspectiva específica implicaría desatender otros aspectos presentes en él: no existe –al menos *a priori*– ninguna razón para suponer que el hecho de interpretar el Poema como un texto involucrado primordialmente con problemáticas lógico-lingüísticas obligue a hacer a un lado la consideración de los aspectos cosmológicos o teológicos abordados por Parménides. En pocas palabras, el intento de definir el marco disciplinar en el cual se inserta el Poema (o al cual contribuye a definir) no presupone límites rígidos y herméticos entre disciplinas y problemáticas (límites que no se condecirían, por otra parte, con la esencial flexibilidad de la especulación filosófica durante el período presocrático): la *verdad* bien puede ser una propiedad que podemos predicar del cosmos, por ejemplo, y la pregunta metodológica por aquello que define a toda entidad ontológicamente primaria bien puede tener consecuencias relevantes para el desarrollo de la lógica.

El carácter decisivo de la pregunta acerca de la disciplina en la que enmarcar el Poema se hace evidente, por otra parte, al momento de comprender (o *construir*) el entramado de relaciones de Parménides con su contexto, tanto respecto de sus predecesores como respecto de sus contemporáneos, así como de la tradición filosófica posterior. Si consideramos, a modo de ejemplo, que estamos ante un poema cuyo objeto de análisis es *el hecho de ser* (es decir, como una investigación de cuño metafísico), entonces probablemente será natural que exaltemos el carácter esencialmente innovador de la propuesta parmenídea y que tendamos a relegar a un segundo plano la relación con pensadores como Tales, Anaxímenes o Jenófanes. Si, de modo alternativo, interpretamos que se trata de un poema atravesado por interrogantes esencialmente cosmológicos, teológicos o episte-

mológicos, la relación con la tradición anterior cobrará una relevancia especial en nuestra explicación del Poema.

## 2.2. ¿Quiénes son los interlocutores de Parménides?

En función de lo señalado anteriormente, la pregunta acerca de quiénes son los interlocutores de Parménides cobrará importancia o no, según el tipo de problemática a la que supongamos que el Poema intenta dar respuesta. Contrariamente a los comentaristas que han interpretado el Poema como, en pocas palabras, un tratado de lógica, o como un poema preocupado por cuestiones lingüístico-semánticas (lo cual ha conducido, de manera comprensible, a desatender las posibles influencias de otros pensadores en la obra de Parménides y a interpretar el Poema desde una perspectiva virtualmente suprahistórica), las lecturas que han puesto el énfasis sobre los aspectos más netamente cosmológicos, teológicos o epistemológicos del Poema han presentado variaciones significativas en cuanto al elenco de pensadores que debemos tomar en cuenta al momento de analizar el texto: la influencia de Jenófanes ha sido contemplada como un posible polo de diálogo respecto de problemáticas tanto teológicas como epistemológicas<sup>7</sup>; la pregunta acerca del verdadero lugar que tiene Hesíodo en el abordaje de los aspectos teológico-teogónicos ha sido un objeto frecuente de discusión<sup>8</sup>; numerosos comentaristas han analizado, por su parte, los fragmentos de Tales, Anaximandro, el pitago-

---

<sup>7</sup> Cf., *inter alia*, MOURELATOS, Alexander P.D.: «Parmenides, Early Greek Astronomy, and Modern Scientific Realism», en CORDERO, Néstor Luis (ed.): *Parmenides, Venerable and Awesome (Plato, Theaetetus 183e). Proceedings of the International Symposium (Buenos Aires, October 29/November 2, 2007)*. Parmenides Publishing, Las Vegas, 2011; HERMANN, Arnold: *To Think like God. Pythagoras and Parmenides. The Origins of Philosophy*. Parmenides Publishing, Las Vegas, 2004, pp. 127-150; FINKELBERG, Aryeh: «Xenophanes' physics, Parmenides' doxa and Empedocles' theory of cosmogonical mixture», en *Hermes: Zeitschrift für Klassische Philologie* 127 (1997).

<sup>8</sup> Cf., *inter alia*, DOLIN, Edwin F.: «Parmenides and Hesiod», en *Harvard Studies in Classical Philology* 66 (1962); PELLIKAN-ENGEL, Maja E.: *Hesiod and Parmenides. A New View on their Cosmologies and on Parmenides' Proem*. Adolf M. Hakkert, Amsterdam, 1974; NORTHRUP, Mark D.: «Hesiodic personifications in Parmenides A 37», en *Transactions of the American Philological Association* 110 (1980).

rismo<sup>9</sup> y el orfismo<sup>10</sup> en busca de elementos que permitan construir el entramado de influencias que da cuerpo al Poema parmenídeo<sup>11</sup>. Aun cuando este aspecto suele ser desatendido, como señalé, por buena parte de los comentaristas contemporáneos<sup>12</sup>, la definición de los posibles interlocutores del Poema puede representar un elemento crucial para responder al tercer interrogante.

### 2.3. ¿Cuál es el objetivo de la segunda parte del Poema?

Uno de los nudos más problemáticos que han enfrentado todos los comentaristas de Parménides desde la antigüedad ha sido la pregunta acerca del papel que debemos asignar a la segunda parte del Poema (*i.e.*, los fragmentos 9-19), tradicionalmente referidos como el «camino de la opinión»<sup>13</sup>. Si bien los matices al interior de cada una de las alternativas son cruciales, los comentaristas han tendido a asumir dos posiciones básicas respecto de este problema: la primera ha consistido en tomar al pie de la letra las palabras que señalan el inicio de la segunda parte (8.50-61) y asignar a la misma un carácter puramente negativo. Desde esta perspectiva, el discurso comprendido entre los fragmentos 9 y 19 estaría constituido por palabras ambiguas, engañosas o incluso contradictorias, y la única función que cumpliría consistiría en poner al lector sobre aviso respecto de cierto discurso, o cierto *tipo* de discursos, que pretenden dar cuenta de la

---

<sup>9</sup> Cf., *inter alia*, CORNFORD, Francis Macdonald: *Plato and Parmenides. Parmenides' Way of truth and Plato's Parmenides*. Routledge & Kegan Paul, London, 1939.

<sup>10</sup> Cf., *inter alia*, BREDLOW, Luis Andrés: «Cosmología, cosmogonía y teogonía en el Poema de Parménides», en *Emerita*, 78.2 (2010).

<sup>11</sup> Una reconstrucción sintética pero clara de la relación Parménides-Heraclito en la literatura secundaria puede ser hallado en PRIER, Raymond Adolph: *Archaic Logic. Symbol and Structure in Heraclitus, Parmenides and Empedocles*. Mouton, The Hague, 1976, pp. 90-95.

<sup>12</sup> La lista de referencias pertinentes sobre este punto es inmensa; cabe destacar, no obstante, los trabajos de Cornford y Owen como paradigmas de esta actitud: CORNFORD, Francis Macdonald: «Parmenides' two ways», *cit.*; OWEN, G.E.L.: «Eleatic questions», en *The Classical Quarterly* 10.1 (1960).

<sup>13</sup> A pesar de que no incluye la producción de los últimos cincuenta años, el comentario de Tarán al texto de Parménides constituye una buena introducción a las problemáticas lógicas y conceptuales en juego en esta pregunta: cf. TARÁN, Leonardo: *Parmenides. A Text with Translation, Commentary and Critical Essays*. Princeton University Press, Princeton, 1965, pp. 202-230.

realidad recurriendo a palabras vacías, o en permitir al lector *ejercitarse* en el reconocimiento de la falsedad y el error, o bien en contribuir a la comprensión de la verdad mediante la vía negativa, es decir, mediante la presentación de la no-verdad. Es el propio Parménides quien, a fin de cuentas, parece haber respondido de antemano a esta pregunta sin ambigüedad alguna: «Τόν σοι ἐγὼ διάκοσμον εἰκότα πάντα φατίζω, ὡς οὐ μή ποτέ τις σε βροτῶν γνώμη παρελάσσει» (8.60)<sup>14</sup>.

Desde la perspectiva contraria, no obstante, la aparente claridad de la transición entre las dos partes del Poema marcada por 8.50-61 ha sido cuestionada al menos por tres razones. La primera de ellas consiste en que, de acuerdo con las estimaciones de algunos especialistas, la segunda parte del Poema habría representado entre un 60 y un 80 por ciento de la totalidad del mismo. Si esto es así, la pregunta acerca de por qué Parménides habría dedicado un 60% de su Poema a exponer opiniones absolutamente erróneas se vuelve inevitable. La segunda razón que ha sido esgrimida en contra de la interpretación puramente negativa de la segunda parte del Poema se vincula con el hecho de que, según los testimonios de Simplicio y Plutarco, las reflexiones de Parménides habrían cubierto desde aspectos de cosmología hasta especulaciones relativas a la fisiología de la reproducción humana. En vistas de ello, la pretensión de reducir la segunda parte a una mera advertencia respecto de las opiniones falsas por las cuales el lector debe evitar ser seducido se vuelve menos plausible. Una tercera razón consiste en el hecho de que la segunda parte del Poema presenta lo que parecen ser ciertas innovaciones en cuanto a las doctrinas cosmológicas allí expuestas (esto es, elementos que no pueden ser claramente identificados o vinculados con ninguna doctrina de la época), lo cual, nuevamente, quita plausibilidad a la idea de que esa parte del Poema se reduce a una exposición de doctrinas erróneas potencialmente defendibles por alguien o efectivamente defendidas por algún pensador previo o contemporáneo a Parménides.

Apoyándose en (todas o algunas de) estas razones, en algunos casos, y en otros casos presentando razones independientes, un número importante de comentaristas ha optado por interpretar la segunda parte del Poema en términos *positivos*, es decir, como un discurso que, por diversas razones, no puede ser reducido a mera falsedad, sino que expresa un contenido que debe ser analizado en sus propios

---

<sup>14</sup> «Te expreso todo este orden cósmico probable para impedir que algún punto de vista de los mortales se te pueda imponer» (Trad. Cordero, en CORDERO, Néstor Luis: *Siendo, se es: la tesis de Parménides*. Biblos, Buenos Aires, 2005).

términos. Esto incluye actitudes sumamente diversas tanto respecto del contenido doctrinal específico desarrollado en la segunda parte<sup>15</sup>, como respecto del estatuto epistemológico de dicho discurso<sup>16</sup>.

#### 2.4. ¿Cuál es el objetivo general del Poema?

El último interrogante que suele operar como divisoria de aguas entre las distintas interpretaciones del Poema consiste en la pregunta acerca de cuál es el objetivo general que Parménides habría perseguido al escribir el Poema; una pregunta que, evidentemente, ha ejercido una atracción especial (y comprensible) entre los comentaristas.

Bien podría objetarse, contra esta formulación de la pregunta, que la pretensión de desentrañar *el* objetivo hacia el cual apuntaba un pensador a través de una determinada obra es una tarea vana y hasta filosóficamente desaconsejable: «vana» porque dicha pretensión supone que *podemos*, en efecto, llegar a percibir *una* línea central en lo que generalmente constituye una producción compleja y difícilmente

---

<sup>15</sup> Podemos encontrar intentos de analizar de modo relativamente autónomo (i.e., independientemente de su estatuto epistemológico e independientemente de la primera parte del Poema) las doctrinas desarrolladas en la segunda parte del Poema en BREDLOW, Luis Andrés: «Cosmología, cosmogonía y teogonía en el Poema de Parménides», en *Emerita* 78.2 (2010); FINKELBERG, Aryeh: «The cosmology of Parmenides», en *American Journal of Philology* 107 (1986); FINKELBERG, Aryeh: «Xenophanes' physics, Parmenides' doxa and Empedocles' theory of cosmogonical mixture», en *Hermes: Zeitschrift für Klassische Philologie* 127 (1997); LONG, Anthony Arthur: «The principles of Parmenides' cosmogony», en *Phronesis* 8.2 (1963).

<sup>16</sup> Cf., vg., VLASTOS, Gregory: «Parmenides' theory of knowledge», en *Transactions and Proceedings of the American Philological Association* 77 (1946), p. 76. WILKINSON, Lisa Atwood: *Parmenides and To eon: Reconsidering Mythos and Logos*. Continuum, London, 2009, pp. 105-6; THANASSAS, Panagiotis: *Parmenides, Cosmos, and Being. A Philosophical Interpretation*. Marquette University Press, Milwaukee, 2007, pp. 78-89; KAHN, Charles H.: *Essays on Being*. Oxford University Press, Oxford, 2009, pp. 207-210; PALMER, John Anderson: *Parmenides and Presocratic Philosophy*. Oxford University Press, Oxford, 2009, p. 163; HERMANN, Arnold: *To Think like God. Pythagoras and Parmenides. The Origins of Philosophy*. Parmenides Publishing, Las Vegas, 2004, pp. 204-7. OWEN, G.E.L.: «Eleatic questions», en *The Classical Quarterly* 10.1 (1960), pp. 84-102 y TARÁN, Leonardo: *Parmenides. A Text with Translation, Commentary and Critical Essays*. Princeton University Press, Princeton, 1965, presentan buenos ejemplos de la negativa a asignar a la segunda parte del Poema cualquier tipo de valor desde una perspectiva epistemológica. Entre las interpretaciones más recientes, CORDERO, Néstor Luis: *Stendo, se es: la tesis de Parménides*. Biblos, Buenos Aires, 2005, ofrece una versión igualmente radical a ese respecto.

reductible a un esquema que articule jerárquicamente la totalidad de los aspectos abordados por un autor; «filosóficamente desaconsejable» porque pretender alcanzar una esquematización de ese tipo probablemente traería como consecuencia desatender la riqueza y multiplicidad de problemáticas y perspectivas (muchas veces no claramente conciliables) que surgen inevitablemente en el proceso dialéctico de la producción filosófica. Aún así, y por las razones que sea<sup>17</sup>, lo cierto es que los intentos de dilucidar el sentido primario de la empresa parmenídea no han sido escasos, y han puesto el foco en problemáticas tan (aparentemente) distantes como, por ejemplo, el problema del desafío escéptico a la posibilidad del conocimiento, el problema acerca de cuáles son las condiciones que algo debe cumplir para ser considerado ontológicamente fundamental<sup>18</sup>, el problema de la distinción entre las categorías modales de lo necesario, lo imposible y lo contingente<sup>19</sup>, o el problema de la seducción ejercida por el abordaje lógico de la realidad fenoménica (y de la *hybris* que se sigue de someterse a dicha seducción)<sup>20</sup>.

### 3. Evaluación de plausibilidad y solidez de las distintas alternativas hermenéuticas

El panorama que se abre ante el lector cuando enfrenta la multiplicidad de interpretaciones existentes sobre el Poema de Parménides puede ser no sólo abrumador sino también desalentador: el hecho de que existan casi tantas interpretaciones como comentaristas en torno a la significación del Poema, así como la ausencia de cualquier tipo de consenso en cuanto a preguntas esenciales como las señaladas anteriormente, suele ser percibido por los lectores que se aproximan por primera vez al Poema como un obstáculo insuperable para la comprensión del mismo.

---

<sup>17</sup> El azar histórico podría quizás ser aducido en este sentido como parte de la explicación: la extensión de los fragmentos que se han conservado del Poema de Parménides puede haber contribuido a la tentación de los comentaristas de traer a la luz «el objetivo» perseguido por el autor al escribir el Poema. Probablemente nadie se atrevería a aventurar una hipótesis acerca de cuál fue «el» objetivo de Aristóteles al escribir su vasta y extremadamente multifacética obra.

<sup>18</sup> Cf. CURD, Patricia: *The Legacy of Parmenides: Eleatic Monism and Later Presocratic Thought*. Princeton University Press, New Jersey, 1998.

<sup>19</sup> Cf. PALMER, John Anderson: *Parmenides and Presocratic Philosophy*. Oxford University Press, Oxford, 2009.

<sup>20</sup> Cf. ADLURI, Vishwa: *Parmenides, Plato, and Mortal Philosophy: Return from Transcendence*. Continuum, Londres, 2011.

Tomando en cuenta esta situación, sugeriré, en las páginas que siguen, una serie de cuestiones que pueden contribuir, desde un punto de vista metodológico y hermenéutico, a evaluar la plausibilidad y solidez de una determinada propuesta, operando al mismo tiempo como posibles criterios de demarcación (en forma complementaria a las preguntas señaladas en la sección anterior) entre los tipos de interpretaciones (ya sea existentes o posibles) que se abren ante la lectura del Poema.

### 3.1. La sistematicidad de la interpretación en relación con las variantes de *eimi*

La traducción del verbo *eimi* (ser)<sup>21</sup> en el Poema de Parménides representa a todas luces el núcleo central que articula la totalidad de cualquier interpretación que se haga del Poema, sea cual sea el aspecto que dicha lectura pretenda privilegiar. A causa de ello, la evaluación de la posible adecuación y pertinencia de una determinada traducción/concepción de aquel verbo no puede ser evaluada más que a la luz de *la totalidad* de dicha lectura, lo cual nos arroja, hasta cierto punto, hacia un círculo vicioso.

Desde un punto de vista hermenéutico, afortunadamente, contamos con una estrategia indirecta que puede contribuir de forma decisiva a evaluar la solidez y plausibilidad de una interpretación dada, a saber, la *regularidad y sistematicidad* con que un intérprete traduce/interpreta las distintas variantes de *eimi* que encontramos dispersas a lo largo del Poema (desde 1.31 hasta 8.60).

Este abordaje plantea dificultades importantes, no obstante, para las lecturas que interpretan las variantes de *eimi* en el Poema como una anomalía, es decir, que suponen que el uso específico que hace Parménides del verbo *eimi* representa, por diversas razones, un gesto innovador no sólo en la historia del pensamiento presocrático sino también en la historia del griego clásico. Estas lecturas suelen verse forzadas a alternar –aun al interior de un mismo fragmento como, por ejemplo, el fr. 8– entre una lectura tradicional de *eimi* en ciertas construcciones y una lectura innovadora en otras construcciones específicas, lo cual suele derivar con frecuencia en una clara petición de principio: ¿qué justifica la decisión de ciertos comentaristas de traducir, a modo de ejemplo, el *es-*

---

<sup>21</sup> Sobre el desarrollo histórico de *eimi* en el período clásico, vid. KAHN, Charles H.: *Essays on Being*. Oxford University Press, Oxford, 2009.

*tin* de 8.1 en sentido impersonal y el *estin* de 8.11 en sentido personal? A menos que tengamos acceso a las razones específicas que apoyan tal decisión, una interpretación que opera alternadamente con dos o tres (o cuatro) sentidos del término *eimi* y que selecciona en cada ocasión la variante que mejor se acomoda a la lectura global defendida por el autor no puede menos que despertar cierta suspicacia en el lector, ante la sospecha de estar ante un gesto arbitrario.

Esto no significa, en absoluto, dotar de valor intrínseco a las lecturas «conservadoras» (es decir, aquellas que interpretan el *estin* en forma regular en términos sintáctica y semánticamente constatables en otras producciones escritas de la época), y esto por dos razones: en primer lugar, porque el supuesto de que podemos definir una cierta normalidad en función de la cual dictaminar el carácter anómalo de un uso específico de un término es sumamente cuestionable en el caso del periodo que nos ocupa; si esto es así, la distinción entre lecturas anómalas y conservadoras se diluye (cuando menos parcialmente). En segundo lugar, porque uno bien puede acordar, desde un punto de vista metodológico, con la decisión de un comentarista de, por ejemplo, sacrificar fluidez, naturalidad y hasta corrección gramatical en función de la precisión conceptual en la comprensión/traducción de un determinado concepto o construcción. A fin de cuentas, la pugna constante por parte de ciertos pensadores de empujar los límites del lenguaje desde dentro del propio horizonte sintáctico-semántico ha representado uno de los motores esenciales de la dinámica propia de la historia de la filosofía. Si bien esto nos conduce a un horizonte claramente problemático (en cuanto a la cantidad de alternativas que se abren ante nosotros, en la medida en que parecería que podemos refrendar *cualquier* interpretación del *estin* parmenídeo, amparándonos en el carácter esencialmente creativo de la filosofía), es precisamente allí donde la sistematicidad y regularidad puede representar un parámetro importante al momento de analizar los méritos de cierta línea de lectura.

A modo de síntesis: el hecho de poner el foco en el problema de la sistematicidad y regularidad nos permite relevar un plano que se nos escaparía si nos concentráramos, por ejemplo, en el análisis aislado de la traducción específica que un comentarista propone de *estin* del fr. 8.1-2, a saber, la capacidad de cada traducción/interpretación de *eimi* de adecuarse a los distintos contextos sintáctico-semánticos en los que aparece, lo cual puede aportar un criterio sumamente útil al momento de evaluar la plausibilidad de una determinada lectura.

### 3.2. La sistematicidad de la interpretación en relación con las dos partes del Poema

Como señalé anteriormente, la articulación entre las dos partes del Poema representa uno de los mayores problemas que enfrenta todo comentarista que pretenda ofrecer una interpretación *sistemática* del Poema. En función de ello, y partiendo del supuesto –más que evidente– de que una interpretación debería poder dar cuenta de la *totalidad* de la evidencia preservada, y no solo de una selección de fragmentos<sup>22</sup>, podemos señalar dos abordajes distintos en relación con la articulación entre las dos partes del Poema.

En el caso de las interpretaciones que asignan a la segunda parte un carácter meramente negativo, la prueba más eficaz de su solidez y sistematicidad consiste en evaluar cuán bien una interpretación determinada puede dar cuenta de los *contenidos específicos* presentes en esa parte, y dar cuenta de ellos *en la forma específica* en que se han preservado (es decir, sin desembarazarse de los problemas que allí se suscitan sugiriendo una lectura «no literal» de los fragmentos problemáticos).

En el caso del grupo opuesto de interpretaciones (i.e., las que dotan a esa parte del Poema de un carácter positivo, en lugar de interpretarlo meramente como una exposición de la falsa opinión de los mortales, o como un ejercicio epistemológico), la prueba se invierte, y el desafío mayor consiste en explicar las calificaciones que

---

<sup>22</sup> Si bien esta aclaración puede parecer ociosa por auto-evidente, cabe remarcar que no ha sido infrecuente entre los comentaristas defender una interpretación específica del «camino de la verdad» sin preocuparse por ofrecer una explicación complementaria que justifique las particularidades de la segunda parte del Poema. Desde cierto punto de vista, esta estrategia se encuentra plenamente justificada si, por ejemplo, suponemos que la segunda parte del Poema da voz a las opiniones de los mortales o que pretende meramente exponer alguna cosmología de la época. Las interpretaciones de este tipo no parecen hallarse presionadas, en este sentido, para dar cuenta de las doctrinas expuestas en la segunda parte, dado que se trata de doctrinas completamente erróneas, siendo el objetivo de Parménides al exponerlas la simple denuncia de su falsedad. Una lectura rápida de la segunda parte del Poema hace evidente que esta salida es ilegítima, especialmente si consideramos, vg., los fragmentos 10 y 16. Cabe recordar, a modo de ejemplo de las dificultades que presentan estos fragmentos, la lectura de Kirk-Raven, quienes se ven obligados a interpretar que en el fr. 10 «Parménides debe haber [...] suprimido sus verdaderas convicciones» (KIRK, G.S.; RAVEN, J.E.: *The Presocratic Philosophers. A Critical History with a Selection of Texts*. Cambridge University Press, Cambridge, 1957, p. 283).

el fr. 8 realiza anticipadamente de la segunda parte del Poema, a saber, como un «orden cósmico probable» que no se nos debe imponer, expresado en un discurso construido sobre un «orden engañoso».

### 3.3. La interpretación de los *sēmata* del fr. 8

La interpretación específica que cada comentarista realiza de los *sēmata* del fr. 8 puede operar como una prueba decisiva de la solidez y plausibilidad de una línea de lectura determinada, en la medida en que representa uno de los indicadores más claros (junto con las variantes de *eimi*) de la capacidad de una interpretación de integrar narrativamente los distintos elementos presentes en el Poema. Desde ya, la interpretación de cada *sēma* viene dada, generalmente, por la perspectiva global que se adopte en relación con el problema del *estin* y de su posible traducción: una posición, por ejemplo, que sugiera que el sujeto del *estin* parmenídeo es «la totalidad de lo que existe» probablemente se mostrará favorable a una interpretación literal de los *sēmata*<sup>23</sup>; de modo inverso, una posición que interprete el *estin* en términos lógicos probablemente se verá tentada de asignar a los *sēmata* un carácter metafórico o, cuando menos, no literal<sup>24</sup>. Desde un punto de vista hermenéutico, el problema mayor se encuentra del lado de las lecturas de este segundo tipo, y nos enfrenta a la pregunta respecto de cuáles son los *límites* del recurso a la lectura metafórica: ¿podemos explicar, en efecto, cada concepto o construcción que no cuadra con nuestra lectura como un mero dispositivo retórico o como una metáfora<sup>25</sup>? Metodológicamente, parece cuando menos evidente que toda interpretación metafórica de un término o de una construcción conceptual debería venir acompañada no sólo de una explicación respecto de qué es exactamente lo que se hallaría expresado a través de la metáfora, sino también de las *razones* que apoyan nuestro rechazo de una interpretación literal. Si bien esta se-

---

<sup>23</sup> Cf. vg. GUTHRIE, William Keith Chambers: *A History of Greek Philosophy. 2. The Presocratic Tradition from Parmenides to Democritus*. Cambridge University Press, Cambridge, 1962, pp. 26-49.

<sup>24</sup> Cf. vg. OWEN, G.E.L.: «Eleatic questions», cit., pp. 95-101.

<sup>25</sup> El terreno de los *sēmata* representa el plano en el que se han producido, precisamente a causa de la problemática acerca de la literalidad o no literalidad de los conceptos, las discusiones más ricas y complejas en torno al origen y evolución de los términos filosóficos durante el período clásico.

gunda exigencia es claramente *ideal* (dado que no siempre contamos con la evidencia textual que nos permitiría apoyar argumentalmente nuestra decisión de interpretar un concepto en sentido no-literal), debería servir para recordarnos que estamos en un terreno que exige la mayor de las cautelas.

### 3.4 La integración del *Proemio* en la interpretación global

¿Qué lugar debería asignar al *Proemio* toda interpretación del Poema que se pretenda sistemática y global? ¿Es posible prescindir por completo del análisis de dicha parte del Poema? Desde una perspectiva negativa, la idea de que las características específicas del *Proemio* (fundamentalmente de las líneas 1-23) deben ser tenidas en cuenta e integradas en forma coherente en toda explicación global del Poema ha sido ocasionalmente cuestionada, y con motivos ciertamente atendibles<sup>26</sup>. Estas críticas, no obstante, han estado por lo general dirigidas primordialmente a las lecturas que sugieren que el *Proemio* esconde las *claves últimas* para interpretar el texto en su totalidad<sup>27</sup>. No obstante, la inclusión del *Proemio* en la determinación de las características generales de la obra no equivale necesariamente a otorgar un lugar definitorio, sino que puede dar lugar a versiones más moderadas, tal como, vg., la afirmación de que el análisis del *Proemio* es importante en la medida en que adelanta el carácter central de la idea del *conocimiento como un camino (hodós)* que hay que desandar<sup>28</sup>.

Si analizamos la literatura secundaria, se hace evidente que, desde el punto de vista estrictamente filosófico, el *Proemio* es la sección del Poema que ha recibido menos atención por parte de los comentaristas, lo cual podría ser interpretado como expresión de cierto consenso en cuanto a que no es demasiado lo que allí se juega desde el punto de vista de la interpretación de la filosofía de Parménides. Aun así, la exigencia metodológica señalada más arriba (respecto de la necesidad de dar cuenta de la totalidad de la evidencia que se ha

---

<sup>26</sup> Cf., vg., TARÁN, Leonardo: «Concerning a new interpretation of Parmenides», en *Collected Papers. 1962-1999*, Brill, Leiden, 2001, pp. 171-192.

<sup>27</sup> Cf., vg., MOURELATOS, Alexander P.D.: *The Route of Parmenides. A Study of Word, Image, and Argument in the Fragments*. Yale University Press, New Haven, 1970.

<sup>28</sup> Cf. CORDERO, Néstor Luis: *Siendo, se es: la tesis de Parménides*, cit., pp. 36-45.

conservado) se hace extensiva al *Proemio*, lo cual justifica que demandemos de toda interpretación que se pretenda sistemática que explique en forma coherente las particularidades allí presentes. Por otra parte, aun cuando la ausencia de un tratamiento detallado de las líneas 1-23 del fr. 1 podrían no poner en riesgo la solidez de una interpretación sistemática, las líneas 24-32 presentan problemas absolutamente cruciales para la articulación entre las dos partes del Poema. Si esto es así, la ausencia de un análisis de los momentos centrales del *Proemio* atenta, según entiendo, contra la solidez de una interpretación dada.

### 3.5. La opinión de los antiguos

¿Qué lugar hace una determinada lectura a las interpretaciones de los pensadores contemporáneos y posteriores a Parménides? ¿Qué distancia separa a una determinada interpretación del Poema respecto de la lectura que del mismo hicieron los antiguos? Cabe señalar, en principio, que la idea misma de que una interpretación del Poema *deba* efectivamente dar cuenta de las interpretaciones antiguas es algo que difícilmente sería aceptado por numerosos comentaristas. Una estrategia frecuente entre los comentaristas, en efecto, ha consistido en desestimar radicalmente las interpretaciones del Poema defendidas o sugeridas por los antiguos, sin aducir razón alguna al respecto o amparándose de modo más o menos explícito en la distancia existente entre nuestra concepción de lo que representa «hacer historia de la filosofía» y lo que los antiguos entendían por tal. Si bien no existe *a priori* ningún obstáculo epistemológico para impugnar esta vía, el supuesto subyacente a la misma debe ser tenido en cuenta, a saber: que nosotros nos hallamos en una mejor posición para interpretar el contenido y la relevancia historiográfica de un poema escrito hace 2500 años que los pensadores que vivieron en aquella época y que probablemente tuvieron acceso a la totalidad del Poema. Aun cuando, insisto, no existe ninguna razón intrínseca para rechazar tal conclusión, considero que la radicalidad de la misma debe ser tenida en cuenta<sup>29</sup>.

---

<sup>29</sup> Cf., a este respecto, CURD, Patricia: *The Legacy of Parmenides*, cit., pp. 11-12. y PALMER, John Anderson: *Parmenides and Presocratic Philosophy*, cit., pp. 318-349. Una breve discusión más temprana puede encontrarse en CHALMERS, W.R.: «Parmenides and the beliefs of Mortals», en *Phronesis* 5.1 (1960), pp. 5-22.

Si bien los matices intermedios son numerosos, podemos señalar, en líneas generales, dos alternativas extremas respecto de qué actitud debemos adoptar respecto de la interpretación de los antiguos: la primera de ellas consiste en desatender por completo (aunque no necesariamente *por principio*) dichas interpretaciones y testimonios. Que un determinado pensador posterior a Parménides, en este sentido, haya interpretado el Poema como un tratado esencialmente cosmológico, por ejemplo, o que otro haya supuesto que el camino de la verdad conducía a la negación del cambio y el movimiento, representan, al interior de esta primera alternativa, eventualidades históricas que no poseen, por sí mismas, relevancia alguna para una interpretación correcta del Poema.

En el extremo opuesto de esta alternativa de lectura podríamos encontrar (lógicamente, aunque no *de facto*) intentos de explicar el texto parmenídeo en dependencia absoluta respecto de las lecturas antiguas. Esto equivaldría, desde ya, a restringir los márgenes de interpretación actuales a las alternativas desarrolladas en forma explícita o implícita en las fuentes antiguas. Desde luego, entre ambos extremos podremos encontrar un abanico de alternativas potencialmente divergentes que incorporan efectivamente las interpretaciones antiguas en la ecuación (sin atarse a ellas), en lugar de desestimarlas como una mera expresión de lectores que no supieron comprender a su más ilustre y preclaro compatriota.

#### 4. Conclusiones

En las páginas precedentes he intentado esbozar una serie mínima de preguntas y de «pruebas» que, según considero, pueden representar posibles herramientas para una evaluación adecuada de la plausibilidad y solidez de una determinada interpretación del Poema de Parménides. Las pruebas a las que, según sugerí, podemos someter a una interpretación cualquiera pueden ser resumidas como sigue: dada una interpretación determinada (*p*) del Poema de Parménides: *i*) ¿puede *p* dar cuenta en forma sistemática de las distintas variantes de *eimi* que encontramos en el Poema? *ii*) ¿Ofrece *p* una explicación sistemática no sólo de la *existencia* y de los *contenidos* de la segunda parte del Poema sino también de su *forma* específica? *iii*) ¿Presenta *p* una interpretación plausible de los *sēmata* del fr. 8 en relación con la problemática de la interpretación literal / no literal? *iv*) ¿Ofrece *p* una explicación sistemática que permita integrar los pasajes más relevantes del *Proemio* en la interpretación general? *v*) Si existe una distancia

importante entre *p* y las interpretaciones propuestas por los antiguos, ¿ofrece *p* razones plausibles en apoyo de esta diferencia?

Cuán sólidamente pueda cada interpretación responder a esta serie de desafíos deviene, insisto, un elemento importante para evaluar la plausibilidad de cada interpretación. Nada de esto supone, desde ya, que existan estándares objetivos y cuantificables para una evaluación de este tipo, pero cualquier herramienta que pueda ayudarnos a incursionar en el complejo horizonte de las interpretaciones de Parménides debería ser tenida en cuenta.

### Referencias

- ADLURI, Vishwa: *Parmenides, Plato, and Mortal Philosophy: Return from Transcendence*. Continuum, Londres, 2011.
- AUSTIN, Scott: *Parmenides and the History of Dialectic. Three Essays*. Parmenides Publishing, Las Vegas, 2007.
- BARNES, Jonathan: *The Presocratic Philosophers*. Routledge, Londres, 1982.
- BREDLOW, Luis Andrés: «Cosmología, cosmogonía y teogonía en el Poema de Parménides», en *Emerita* 78.2 (2010), pp. 275-297.
- BRISSON, Luc: «Is the World One. A New Interpretation of Plato's Parmenides», en *Oxford Studies in Ancient Philosophy* 22 (2002), pp. 1-20.
- BUENO, Gustavo: *La metafísica presocrática*. Pentalfa, Madrid, 1974.
- CASERTANO, Giovanni: «Parmenides - scholar of Nature», en Cordero, Néstor Luis (ed.) *Parmenides, Venerable and Awesome (Plato, Theaetetus 183e). Proceedings of the International Symposium (Buenos Aires, October 29/November 2, 2007)*. Parmenides Publishing, Las Vegas, 2011, pp. 21-58.
- CASSIN, Barbara: «El número de las vías», en *Lecturas sobre Presocráticos*, vol. 1, OPFyL, Buenos Aires, 2001, pp. 21-29.
- CHALMERS, W.R.: «Parmenides and the beliefs of Mortals», en *Phronesis* 5.1 (1960), pp. 5-22.
- CORDERO, Néstor Luis: *By Being, it Is: The Thesis of Parmenides*. Parmenides Publishing, Las Vegas, 2004.
- CORDERO, Néstor Luis: *Siendo, se es: la tesis de Parménides*. Biblos, Buenos Aires, 2005.
- CORNFORDE, Francis Macdonald: «Parmenides' two ways», en *The Classical Quarterly* 27.2 (1933), pp. 97-111.
- CORNFORDE, Francis Macdonald: *Plato and Parmenides. Parmenides' Way of truth and Plato's Parmenides*. Routledge & Kegan Paul, Londres, 1939.

- CURD, Patricia: «Parmenidean monism», en *Phronesis* 36.3 (1991), pp. 241-264.
- CURD, Patricia: *The Legacy of Parmenides: Eleatic Monism and Later Presocratic Thought*. Princeton University Press, New Jersey, 1998.
- DOLIN, Edwin F.: «Parmenides and Hesiod», en *Harvard Studies in Classical Philology* 66 (1962), pp. 93-98.
- FINKELBERG, Aryeh: «The cosmology of Parmenides», en *American Journal of Philology* 107 (1986), pp. 303-317.
- FINKELBERG, Aryeh: «Xenophanes' physics, Parmenides' doxa and Empedocles' theory of cosmogonical mixture», en *Hermes: Zeitschrift für Klassische Philologie* 127 (1997), pp. 1-16.
- FURLEY, David J.: *The Greek Cosmologists*. Cambridge University Press, Cambridge, 1987.
- GUTHRIE, William Keith Chambers: *A History of Greek Philosophy. 2. The Presocratic Tradition from Parmenides to Democritus*. Cambridge University Press, Cambridge, 1962.
- GUTHRIE, William Keith Chambers: *Historia de la filosofía griega*. Gredos, Madrid, 1984.
- HERMANN, Arnold: *To Think like God. Pythagoras and Parmenides. The Origins of Philosophy*. Parmenides Publishing, Las Vegas, 2004.
- KAHN, Charles H.: *Essays on Being*. Oxford University Press, Oxford, 2009.
- KAHN, Charles H.: «The Thesis of Parmenides», en *Review of Metaphysics* 22.4 (1969), pp. 700-724.
- KIRK, G.S.; RAVEN, J.E.: *The Presocratic Philosophers. A Critical History with a Selection of Texts*. Cambridge University Press, Cambridge, 1957.
- LONG, Anthony Arthur: «The principles of Parmenides' cosmogony», en *Phronesis*, vol. 8, n.º 2, 1963, pp. 90-107.
- MCKIRAHAN, Richard D.: *Philosophy before Socrates: An Introduction with Texts and Commentary*. Hackett, Indianapolis, 2010.
- MOURELATOS, Alexander P.D.: «Parmenides, Early Greek Astronomy, and Modern Scientific Realism», en CORDERO, Néstor Luis (ed.): *Parmenides, Venerable and Awesome (Plato, Theaetetus 183e). Proceedings of the International Symposium (Buenos Aires, October 29/November 2, 2007)*. Parmenides Publishing, Las Vegas, 2011, pp. 167-190.
- MOURELATOS, Alexander P.D.: *The Route of Parmenides. A Study of Word, Image, and Argument in the Fragments*. Yale University Press, New Haven, 1970.
- NORTHROP, Mark D.: «Hesiodic personifications in Parmenides A 37», en *Transactions of the American Philological Association* 110 (1980), p. 223.

- OWEN, G.E.L.: «Eleatic questions», en *The Classical Quarterly* 10.1 (1960), pp. 84-102.
- PALMER, John Anderson: *Parmenides and Presocratic Philosophy*. Oxford University Press, Oxford, 2009.
- PELLIKAAN-ENGEL, Maja E.: *Hesiod and Parmenides. A New View on their Cosmologies and on Parmenides' Proem*. Adolf M. Hakkert, Amsterdam, 1974.
- PORATTI, Armando: *El pensamiento antiguo y su sombra*. EUDEBA, Buenos Aires, 2000.
- PRIER, Raymond Adolph: *Archaic Logic. Symbol and Structure in Heraclitus, Parmenides and Empedocles*. Mouton, The Hague, 1976.
- TARÁN, Leonardo: «Concerning a new interpretation of Parmenides», en *Collected Papers. 1962-1999*, Brill, Leiden, 2001, pp. 171-192.
- TARÁN, Leonardo: *Parmenides. A Text with Translation, Commentary and Critical Essays*. Princeton University Press, Princeton, 1965.
- THANASSAS, Panagiotis: *Parmenides, Cosmos, and Being. A Philosophical Interpretation*. Marquette University Press, Milwaukee, 2007.
- UNTERSTEINER, Mario: «La «doxa» en la filosofía de Parménides», en *Diánoia*, vol. 2, n.º 2, 1956, pp. 203-221.
- VLASTOS, Gregory: «Parmenides' theory of knowledge», en *Transactions and Proceedings of the American Philological Association* 77 (1946), pp. 66-77.
- WEDIN, Michael V.: *Parmenides' Grand Deduction. A Logical Reconstruction of the Way of Truth*. Oxford University Press, Oxford, 2014.
- WILKINSON, Lisa Atwood: *Parmenides and To eon: Reconsidering Muthos and Logos*. Continuum, London, 2009.

*Recibido el 22 de diciembre de 2014*  
*Aprobado el 13 de febrero de 2015*

Rodrigo Sebastián Braicovich  
CONICET / Universidad Nacional de Rosario  
rbraicovich@gmail.com